

MOBILIARIO LITÚRGICO DEL COMPLEJO CULTURAL CRISTIANO DE CERCADILLA, CÓRDOBA: (COLUMNITAS, ESTÍPITES Y MENSA)¹

LITURGICAL FURNITURE FROM CERCADILLA CHRISTIAN CULT COMPLEX, CORDOBA ("ESTÍPITE" COLUMNS, ALTAR PEDESTALS AND MENSA)

José Manuel Bermúdez Cano

Universidad Pablo de Olavide (Sevilla)

Resumen

En este artículo analizamos un pequeño grupo, del ya escaso y fragmentario, material decorativo "visigodo" del yacimiento de Cercadilla (Córdoba). Son nueve fragmentos, que hemos seleccionado atendiendo a criterios funcionales: su potencial atribución a dispositivos litúrgicos complejos (todos localizados *ad loco*, en el extremo Norte de Complejo de Cercadilla). Tras un análisis formal y funcional de estas piezas, concluimos que se trata de un conjunto situado *ad quem* en el s. VI dC. Desde el punto de vista funcional, planteamos la posibilidad de que sean elementos relacionados con una *mensa altaris* de posible carácter martirial.

Palabras clave: decoración escultórica, Antigüedad tardía, *mensae altaris*, columnitas monolíticas, capiteles.

Résumé

Dans cet article nous analysons un petit groupe, du déjà rare et fragmentaire, matériau décoratif "visigoth" sur le site de Cercadilla (Córdoba). Il s'agit de neuf fragments, que nous avons sélectionné selon les critères fonctionnels: son potentielle attribution aux dispositifs liturgiques complexes (toutes situées *ad loco*, à l'extrémité nord du complexe Cercadilla). Après une analyse formelle et fonctionnelle de ces pièces, la conclusion est qu'il est en ensemble situé *ad quem* dans le siècle d.C. Du point de vue fonctionnel, nous proposons que peuvent être des éléments liés au possible caractère martyriale d'une *mensa altaris*.

Mots clés: décoration sculpturale, Antiquité tardive, *mensae altaris*, colonnettes monolithiques, chapiteaux.

1. Este artículo en el marco del Grupo "Implicaciones tecnológicas en procesos arqueológicos, museológicos y de gestión Patrimonial (PAI+D HUM 639); y es fruto de la in-

vestigación realizada en colaboración con el Proyecto "La Presencia del Princeps" (HAR2008-04840/HIST).

En la extensa bibliografía científica sobre el monumental yacimiento de Cercadilla (Córdoba), no se ha prestado demasiada atención a la escultura decorativa asociada a las reformas cristianas del Complejo. Circunstancia debida, principalmente, a la escasa representatividad del exiguo conjunto de materiales recuperados.

En este trabajo analizamos un pequeño conjunto de este material, de por sí escaso y fragmentario². Son nueve elementos, que hemos seleccionado atendiendo a criterios funcionales: su potencial atribución a dispositivos litúrgicos complejos. Todos ellos fueron localizados *ad loco*, en el extremo Norte de Complejo de Cercadilla.

La dispersión de estas piezas, se restringe a la zona dónde se han documentado reformas culturales cristianas (lám. 1), el sector Norte del yacimiento (*vid.* Hidalgo, 2002, 345-349). Es este espacio se articula un complejo arquitectónico formado, al menos, por tres edificios. Un edificio de cabecera triconque (lám. 2 y 9), que constituyó el núcleo principal del complejo (Edificio G)³, otro edificio de planta basilical situado en las inmediaciones (Edificio M)⁴, y un edificio más, de cabecera absidada, situado entre los dos primeros (Edificio O). Estos edificios están asociados a una necrópolis, documentada muy parcialmente, y que parece ordenarse en torno al edificio G (lám. 1 y 2). Todas estas reformas, que adaptan al culto cristiano algunos edificios del *Palatium*, se sitúan en un momento impreciso del s. VI d.C.⁵.

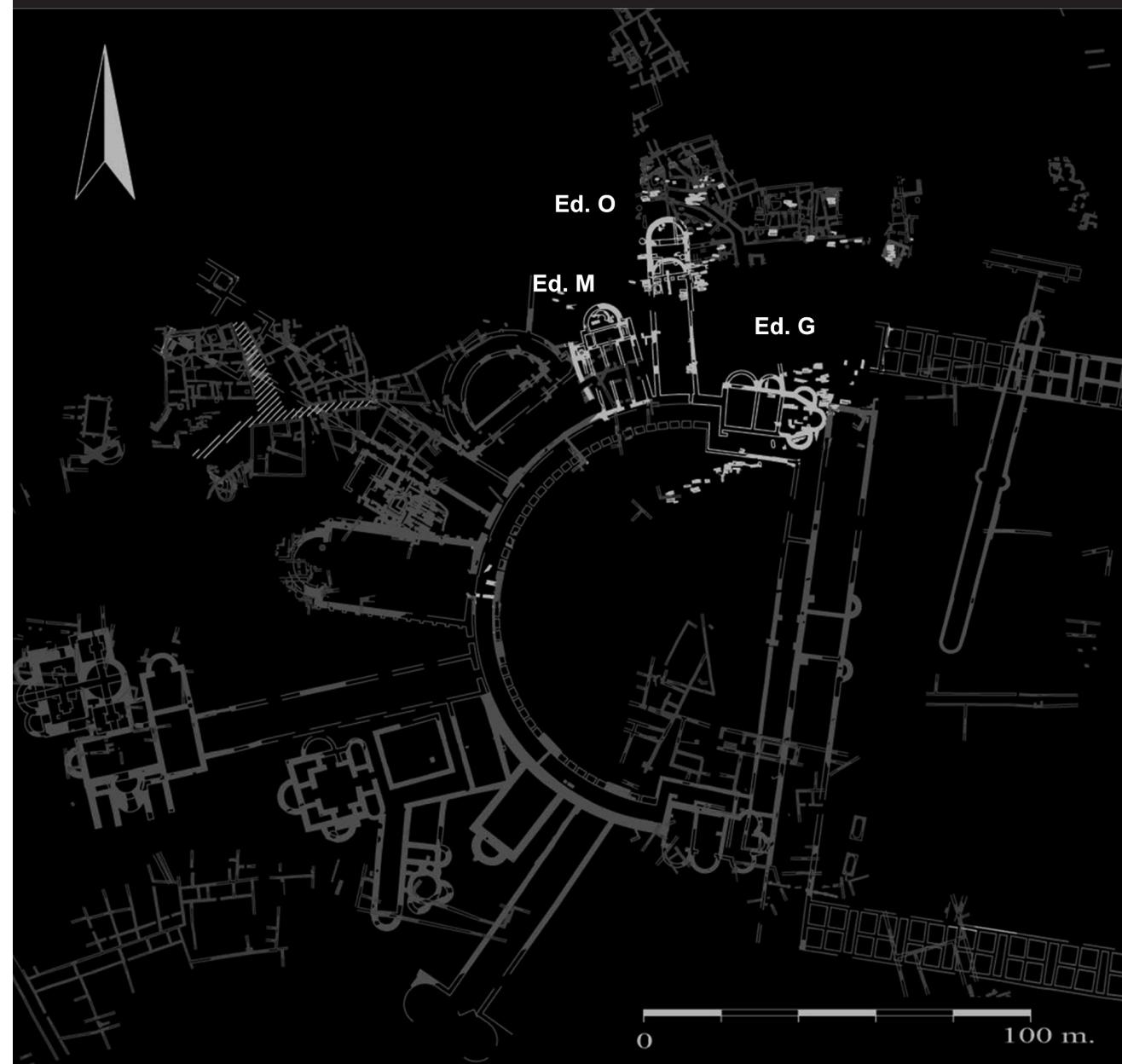
En este punto, nos vemos obligados a hacer algunas precisiones, que creemos necesarias para la correcta contextualización de este material. La primera de ellas es producto de una lógica científica básica: con los datos disponibles, no podemos plantear que estas reformas estén vinculadas con la existencia de un *conjunto episcopal*. Tan solo nos permiten deducir que en un momento impreciso del s. VI d.C., un reducido sector del complejo inicial, se adaptó para una función cultural, de probable carácter martirial. En el resto del yacimiento no se han documentado reformas arquitectónicas de importancia, por lo que se propone una ocupación marginal y ocasional (Hidalgo, 2002,

2. A excepción de los materiales estudiados aquí, tan sólo conocemos dos fragmentos de placa decorados con cuadrifolias (nº inv. 1325, 1329), un fragmento de difícil asignación topológica (nº inv. 1364), y dos fragmentos de friso conservados en el MAECO (uno reticulado nº inv. 31137, y otro con cuadrifolias nº inv. 31133).

3. En el que se ha documentado un cambio la ordenación interior de las naves (de naves transversales a tres naves longitudinales), y reformas en el ábside central (con la incorporación de columnas laterales).

4. En el que se documentó la construcción de una estructura adosada al interior del ábside, para la que se ha sugerido una interpretación como *syntronon* (Hidalgo 2002, 348).

5. El saqueo previo y la reocupación de la zona se sitúa en el s. VI (Hidalgo, et alii, 1997, 143), cronología que coincide con la del criptopórtico (Hidalgo, et alii, 1996, 51-52), y podemos generalizar para el resto del yacimiento.



Lám. 1: Planta del Conjunto Arqueológico, localización de edificios y necrópolis cristiana.

345). A pesar de ello el conjunto cristiano fue, sin duda, un centro de culto martirial de primer orden, dada la densidad e importancia de la *tumulatio ad sanctos*⁶.

Por tanto, si no podemos demostrar esta posibilidad para el s. VI d.C., retrasar esta función (la de *domus episcopi*) al s. IV d.C., no resulta un planteamiento inicialmente adecuado. Puesto que nada apunta a que el complejo original del yacimiento tuviera una función cultural cristiana. En este sentido, la vinculación del conjunto del yacimiento con la sede episcopal del obispo Osio no pasa de ser una posibilidad, más o menos viable, pero sin contrastar⁷. Por otra parte, el pretendido cambio de la presumida sede episcopal, del *suburbium* al interior del *pomerium* (propuesta para el s. s. VI), no es más que una consecuencia de esta conjetura⁸.

Estos planteamientos (los que proponen para su primera función una interpretación unitaria como *episcopium*), no tienen en cuenta que la organización arquitectónica del complejo inicial es de muy difícil interpretación como centro cultural cristiano (Chavarría, 2010, 477). Y que el patrón en la ubicación de los *episcopia* es siempre, salvo excepciones muy particulares, *intra pomerium*⁹. Recientemente Sánchez¹⁰, plantea que el complejo episcopal *cordubensis* no cambiara su emplazamiento desde su primera edificación, y que ésta se sitúa en la zona Suroeste, *intramuros* (2009, 124 y 126). La posible identificación de los restos del patio de la Mezquita con un *Atrium*, avalarían esta posibilidad (Bermúdez, 2010). Por todo ello, la interpretación del complejo cultural cristiano de Cercadilla con un *episcopium* del s. IV es arriesgada, más aún cuando la únicas reformas cristianas documentadas son del s. VI.

En consecuencia, no existen datos para plantear una interpretación cultural cristiana, mínimamente contrastada, con anterioridad al s. VI. Por otra parte, las reformas documentadas en este momento, tan sólo ofrecen argumentos para sostener una interpretación como complejo de culto, posiblemente martirial. Es este contexto en el que debemos de interpretar el material que estudiamos.

6. 150 inhumaciones (Hidalgo, 2002, 349), un *titulus sepulchralis* del obispo *Lampadius*, reutilizado en una tumba mozárabe en la necrópolis cercana al Edificio G, y el anillo-sello de *Samson*, hallado en una cista del interior de este mismo edificio (CILII/7², 643a y 643b).

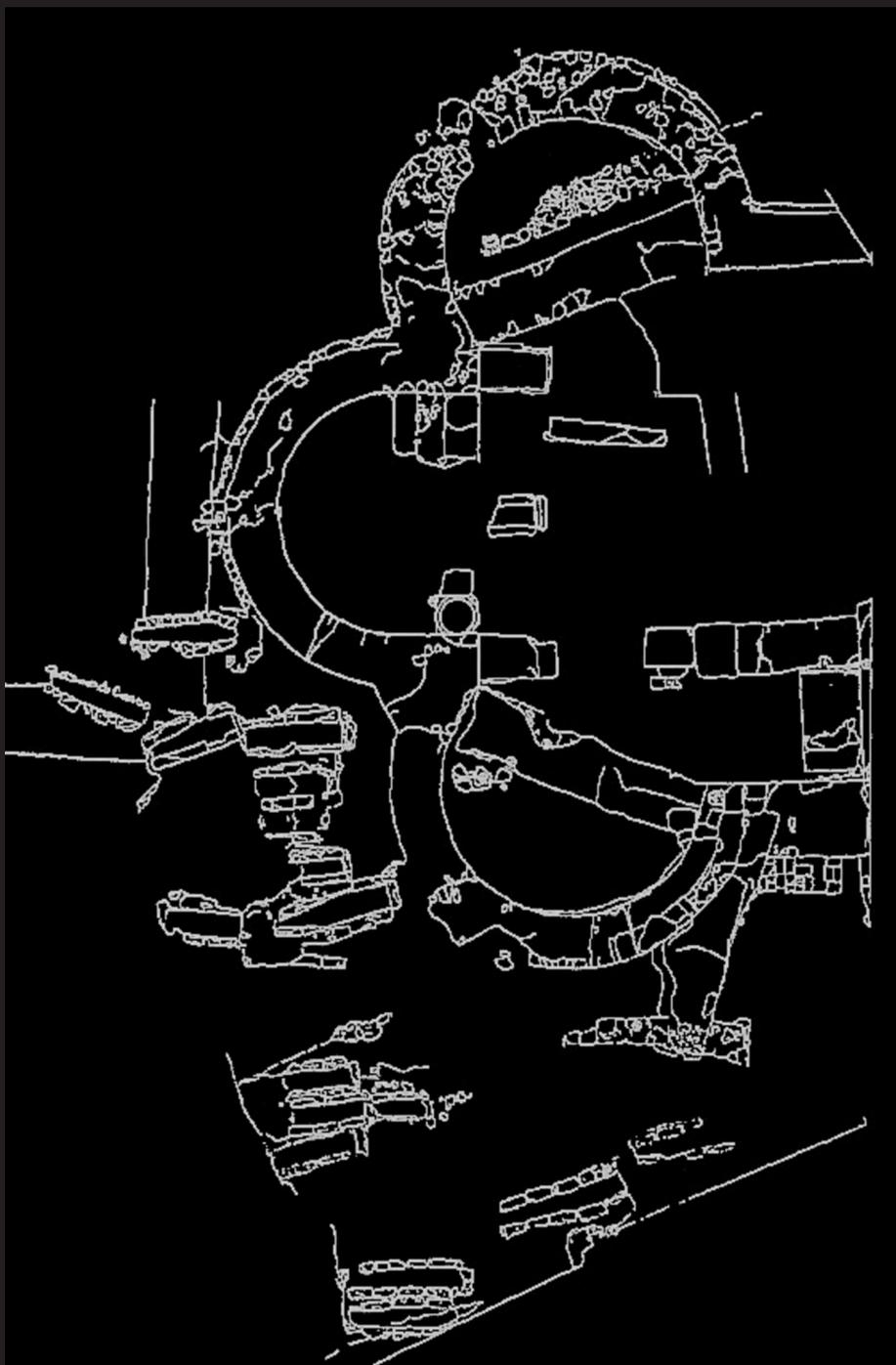
7. Conjetura planteada por Marfil para la construcción original (2000, 120-121, 140), y que Hidalgo retrasa al apuntar un cambio de titularidad (de imperial a eclesiástica) y de función durante el 2/4 del s. IV d.C. (Hidalgo, 1999, 91-92, 2002, 344).

8. Hipótesis planteada inicialmente por Marfil (Marfil, 2000, 121, 123-124, 140; Hidalgo, 1999, 92). Gutiérrez

Lloret plantea el cambio contrario, desde el interior de la ciudad al suburbio (1996, 63). Posibilidad que tiene menos contradicciones, explicaría las reformas del s. VI en el yacimiento, y se ajustaría mejor a la evolución de otras ciudades. Pero para la que tampoco se aportan datos arqueológicos.

9. Guyon, 2005, 18, excepcionalidad no explicada para el caso de *Corduba* vid: Chavarría, 2010, 477-478; Arbeiter, 2010, 419.

10. Basándose en la comparación con la evolución de los conjuntos episcopales en el mediterráneo occidental (Guyon, 1986: 17-28; 2005, 18 Heijmans, 2006, 333).



Lám. 2: Detalle de la planta del aula triconque , Edificio G (Hidalgo, 2002 , 347 , Fig. 2).

MODELOS E INTERPRETACIÓN DEL MATERIAL

COLUMNITAS MONOLÍTICAS (lám. 3 y 4.)

De este tipo de elementos se recuperaron un total de ocho fragmentos¹¹: tres fragmentos de capitel (nº 1-3) un posible capitel esbozado (nº 4), una basa con plinto (nº 5) y un soporte (nº 6), y dos fragmentos de fuste (nº 7-8). Tan sólo dos de estos ejemplares, nº 2 y 7, están elaborados en mármol, el resto son de arenisca o caliza local.

En el conjunto¹² de columnitas podemos distinguir claramente dos prototipos. Uno de ellos puede vincularse directamente a influencias orientales, en las que podemos rastrear algunos de sus posibles modelos. El segundo, está estrechamente relacionado con modelos hispanos bien conocidos, ampliamente difundidos, y de posible origen lusitano.

Este segundo grupo, al que pertenecen los ejemplares nº 2 y 3 (lám. 3), no presenta gran dificultad en cuanto a la asignación de modelos y tipos. Estos capiteles son claramente asimilables al tipo nº1 de Cruz Villalón (Cruz, 1985, 178-180): columnitas sobre plinto cúbico¹³, fuste liso y capiteles esquemáticos (variantes de tipos de hojas angulares con volutas).

Por su concentración en la zona lusitana se ha especulado con la posibilidad de que se trate de un prototipo emeritense (Cruz, 1985, 178-180). El ejemplar nº 3 (lám. 3), al contrario del primer grupo (ejemplar nº1, *vid infra*), pertenece a uno de los prototipos más extendidos en la Península¹⁴. Por otra parte este modelo de capitel está ampliamente representado en la decoración de numerosos dispositivos litúrgicos¹⁵, y pilastras¹⁶. Por lo que es un modelo codificado en un programa iconográfico bien definido.

Para el tipo concreto al que pertenece nuestro ejemplar nº 3, encontramos 11¹⁷ ejemplos en Córdoba, pero sólo dos de ellos con hojas en “U”¹⁸. Este es un modelo que deriva de las producciones del Sur peninsular y ampliamente difundido¹⁹.

11. Nº. inv. 1328, 1330, 1331, 1332, 1333, 1368, 31124 y 31156.

12. Agradecemos al Dr. Hidalgo (director de las Intervenciones Arqueológicas de Cercadilla) el ofrecimiento para el estudio de este material. Así como las facilidades para acceder al mismo prestadas por la Dra. Fuertes (conservadora del yacimiento), e Inés Bejarano y Juana Román.

13. La presencia de plinto cúbico desarrollado puede vincularse con influencias bizantinas (Schlunk-Hauschild, 1978, 67).

14. Son aproximadamente 150 ejemplares documentados sin contexto. Se concentran principalmente en torno a las grandes ciudades como Córdoba, Mérida y Toledo. Para este grupo no existe una atribución cronológica precisa (Cruz Villalón, 1985, 178-180, *vid. el exhaustivo catálogo de Domingo, 2007*).

15. Aparecen en un nicho de Mérida, nº 182, y en numerosas placas emeritenses: nº 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 407, más esquemático en la 135 del catálogo de Cruz Villalón, 1985.

16. *Vid. pilastras emeritenses nº: 1, 2, 3, 7, 8, 13, 14, 27, algo más esquemático 18, 48 a 51 (del catálogo de Cruz Villalón, 1985).*

17. MAECO nº reg: 4086, 12670, 9905, 12570, 12423, 29790, 6708, 10067, 28140, 12590, 10069 y 23326. Números: 99, 91, 101, 103, 102, 104, 105, 107, 108, 109, 113, y 115 del catálogo de Sánchez, 2006. *Vid. Domingo, 2007, SIN158-SIN163.*

18. MAECO nº. reg. 6708 y 12590, este último de fuste estriado.

19. Presentes en Mérida MER085-MER092, Toledo, TOL051-TOL054 Cádiz SCO013, piezas recogidas en el catálogo de Domingo (2007, 242-243).



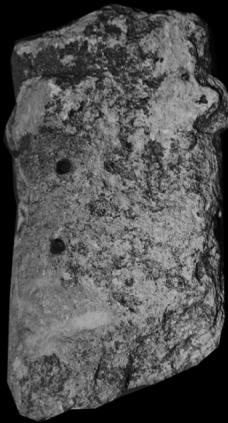
n° 1



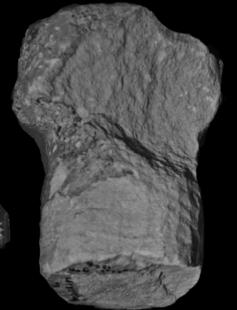
n° 2



n° 3



n° 4



Lám. 3: Capiteles de columnitas monolíticas, piezas n° 1 a 4.

El ejemplar nº 2 (*lám. 3*) responde a una variante mucho más simplificada, en este caso directamente vinculada con prototipos emeritenses (Domingo, 2007, MER078-MER084). Es un tipo relativamente frecuente en la zona noroeste peninsular²⁰. Aunque no se extiende más allá del área directa de influencia emeritense²¹. Para ambos casos los ejemplos citados presentan una cronología imprecisa. Se trata en su inmensa mayoría de elementos descontextualizados, a los que se suele situar en un arco temporal bastante amplio, desde mediados-finales del s. VI al VII.

A pesar de sus similitudes con algunos prototipos bizantinos, sobre todo en el primero de los casos (nº 3), no hay que suponer la existencia de una influencia directa. Sino que simplemente confirma que los talleres locales, en especial los emeritenses, no fueron ajenos a las corrientes estilísticas dominantes. Por ello, estos tipos suponen únicamente la adaptación de difusos modelos externos a las producciones locales²².

El ejemplar nº 1, *lám. 3* (que probablemente se corresponda con la basa nº 5, *lám. 4*) representa un ejemplo del otro prototipo del que hablamos. El capitel que corona esta pieza, incorpora un modelo tipológico poco usual en Hispania. Perteneció a un tipo que simplifica y esquematiza prototipos de capiteles bizantinos de hojas angulares del s. VI²³. La simplificación y esquematización de éste modelo adaptado a formatos reducidos define un modelo empleado masivamente en Rávena y su área de influencia. Tanto es así que algunos autores lo definen como corintio-ravenés.

Estos tipos, de formato reducido, tiene una amplia expansión en todo el Mediterráneo Oriental, pero su presencia es escasa Hispania²⁴. A pesar de ello, no tenemos dudas en cuanto al origen bizantino del modelo²⁵. En Rávena este modelo tiene una amplia representación en tipos adaptados a un formato reducido, utilizados en el mobiliario litúrgico. En San Apolinar *in Classe* está presente en estípites y en la placa nicho con venera de un dispositivo de altar (Raspi-Serra, 1993, 180, fig. 7). Encontramos otros ejemplos en la basílica de San

20. Encontramos ejemplos en el ámbito emeritense: en la iglesia de El Gatillo Cáceres, (Domingo, 2007, OES020-OES021), en la iglesia de Idanha-a-Velha, (Domingo, 2007, OES024-OES02), y en algunos capiteles descontextualizados de esta zona (Domingo, 2007, OES079).

21. Salvo al área toledana (Domingo, 242, TOL050 y TOL060).

22. Tal y como propone Cruz Villalón, pare el caso de este tipo de influencias en los talleres emeritenses, (2003, 25).

23. El modelo deriva de la simplificación de los tipos 5 y 6 de Kautzsch (1936). El tipo concreto se desarrollará en talleres de Constantinopla del s. V-VI. Annie Pralong propone que la amplia difusión de estos tipos se debe a la existencia de talleres especializados en una producción masiva desti-

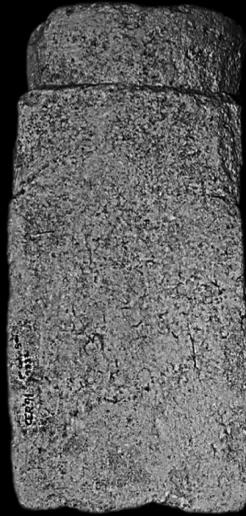
nada a la exportación (Pralong, 1993, 144-146). Un panorama de la presencia de estos prototipos en occidente puede consultarse en: Bermúdez, 2007, 211-230.

24. No obstante, podemos constatar ejemplares que pertenecen claramente a producciones bizantinas como el de la columnita de del Monasterio de Montserrat (Domingo, 2010, 146, fig. 3c). O pertenecientes a tipos orientales posiblemente importados, como el caso de la columnita de Centcelles (Domingo, 2010, 146, fig. 3b; Pons, 1999, 229), u otros ejemplos en Mérida (Cruz Villalón, 1985: nº 193, 98; Domingo, 2007, 197, MER100).

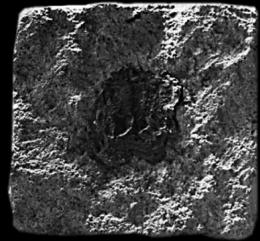
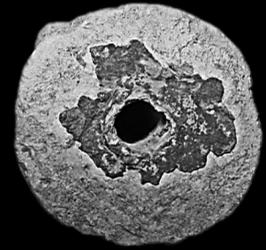
25. Hecho ya apuntado por Ana María Vicent (1998, 103-104).



nº 5



nº 6



nº 7



nº 8

Lám. 4: Bases y fustes de columnitas monolíticas, piezas nº 5 a 8.

Juan Evangelista, en el museo de San Vitale en Ravena (Angiolini, 1968, nº7-8), y en la Basílica de Santa Ágata (Olivieri Farioli, 1969, nº 104). Son ejemplos que se sitúan entre la primera y segunda mitad del s.VI dC. Un tipo de columnita similar se halla, por ejemplo, en el complejo eufrasiano de Poreč en Croacia²⁶. De hecho, este es un tipo de capitel que se documenta principalmente en el Adriático, bajo la órbita de Rávena, tal como observamos en algunos ejemplares de Salona (Duval-Marin, 1994, 92, nº VI.a.1).

No obstante, en nuestro caso estamos ante representaciones esquematizadas de estos tipos, para las que no encontramos paralelos directos. De hecho, si exceptuamos algunas piezas cordobesas no conocemos ningún ejemplo cercano al nuestro. Los únicos ejemplares directamente comparables son varios fragmentos de columnitas, que sin duda formaron parte de dispositivos litúrgicos, conservadas en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba. Una de ellas, presenta un capitel realizado en mármol (nº reg. 24454), de estructura idéntica y similares proporciones²⁷. Otra pieza comparable procede de la calle de Claudio Marcelo (nº reg 3.259, Vicent, 1998, 103, nº 23). Ésta es de factura similar, aunque sin el motivo apuntado entre las hojas. La última, es otra columnita realizada en caliza, y procedente de la basílica de Nueva Carteya (nº reg.6770; Sánchez 86, nº, 114). El primero de los ejemplos propuestos (nº reg. 24454) se le ha atribuido una imprecisa influencia oriental, y una cronología temprana, aunque sin argumentos concluyentes (Domingo, 2007, 549, nº SIN165, Sánchez, 2008, 73, nº, 88)²⁸. Estos ejemplos responden a claros modelos orientales, pero no son piezas importadas. La primera pieza presenta la corona de hojas esbozada. La última parece responder a la imitación sumaria del modelo inicial. Por lo que en ambos casos estaríamos ante producciones locales.

Fuera de los citados, no encontramos ejemplos de columnitas comparables. Aunque sí algunas representaciones esquemáticas de éstas en el mobiliario y dispositivos litúrgicos del s. VI. Podemos constatar un ejemplo tipológicamente muy cercano en un nicho monolítico procedente del Alcázar de Córdoba (Bermúdez-León, 2008). Esta pieza muestra columnitas con basa sobre plinto cúbico²⁹ y capiteles de idéntico tipo (*lám.6.a y 6.b*). La vinculación en esta pieza de

26. En las columnas que servían para sostener el púlpito (Terry, 1988: nº 27-44, 48).

27. La pieza procede de los alrededores de Córdoba, de la zona conocida como "Cuesta del Espino" (Domingo, 2007, 549, nº SIN165, Sánchez 73, nº, 88). Se trata de un ejemplar que no conserva el fuste, se ha interpretado como capitel exento, pero presenta una clara fractura en la base del cálatos. Además de las trazas del cincel en las hojas angulares (por lo que se trata de un elemento inacabado).

28. Domingo lo vincula con un grupo de 4 ejemplares lusitanos (2007, 220-221, OES073-OES076), pero sin argumentos suficientes para establecer comparaciones fiables. Los ejemplares emeritenses presentan una decoración de trifolias apuntadas muy alejada del tipo cordobés (Domingo, 2007, 549).

29. La presencia de plinto cúbico desarrollado puede vincularse con influencias bizantinas (Schlunk-Hauschild, 1978, 67), mucho más patentes en el capitel.

ambos modelos de capitel y basa, confirman la asociación de los fragmentos nº 1 y 5, en un único elemento. En el caso de este nicho, los capiteles son esquemáticos con una sola corona de grandes hojas angulares, y de ábacos cúbicos. La unión de los limbos de las hojas forman un motivo en “V” en la zona central del cálatos, remarcado por biseles y completado por un motivo central lanceolado de forma triangular. Un esquema como vemos idéntico al ejemplar nº 1. Pero a diferencia de éste, y de los ejemplos cordobeses propuestos, presenta las hojas decoradas con palmetas dentadas.

Para este modelo de hojas angulares palmiformes se han propuesto vagas relaciones con modelos sirios³⁰. Algunos de los cuales presentan una estructura muy similar a los ejemplares de Recópolis³¹. Aunque también encontramos ejemplos más cercanos en la zona adriática³². Pero sin duda, es un ejemplar procedente de Toledo, fechado en el s. VI³³, dónde podemos establecer una comparación fiable para la asociación entre palmetas y el modelo de capitel. Ejemplar éste último directamente vinculado a las producciones bizantinas.

Por lo que pensamos que nuestros ejemplos son representaciones sumarias de hojas lisas que tienen como modelo este tipo de capiteles de hojas decoradas. Probablemente esquematizan los tipos de palmeta del nicho cordobés que hemos utilizado como ejemplo inicial. Son, por tanto ejemplares estilísticamente distantes al modelo propuesto.

Por otra parte, la coincidencia entre los modelos de columnitas exentas y su representación esquemática en placas de dispositivos litúrgicos la encontramos igualmente en lo prototipos bizantinos. Es el caso de los ejemplos citados del complejo eufrasiano de Poreč, (Terry, 1988 nº 49, fig. 100, nº 50, fig. 111). Donde igualmente encontramos placas de altar con representaciones sumarias de las columnitas, modelo muy extendido en la decoración litúrgica de Ravena Roma³⁴.

Por todo ello el modelo de esta columnita (nº 2-4) es claramente bizantino, aunque no creemos que exista una vinculación directa con estas producciones. Pensamos que se trata de un elemento de producción local que copia modelos

30. Presenta algunas similitudes con capiteles procedentes del Mont Nebo, en Jordania, que pueden fecharse entre inicios del s. VI dC y mediados del s. VII d.C. (Acconci, 1998: 501, nº 99-101), o con algunos capiteles de Palestina (Sodini, 2003: p. 132, fig. 30-32) ejemplos citados por Domingo (2007, 260).

31. Dos ejemplares conservados en el MAN: nº Inv. 57.866, y 57.865, procedentes de Recópolis, Zorita de los Canes, Guadalupe. Ambos con palmetas angulares, y fechados a partir de segunda mitad del s. VI d.C. (Schlunk, 1947, 244; Vázquez de Parga, 1967, 275-276, nº 11-12, Taf. 58b, 58a; Domingo, 2007, CEN 039-040, 655-656).

32. *Vid. pe.* los capiteles del cimborrio del baptisterio de Poreč (Terry, 1988, 60-61, nº 31-32).

33. Nº Inv.: 50.017, MAN, procedente de Toledo (Domínguez, 1987, 429, nº MAN09, lám. CDXX,c; Domingo, 2007, 629, nº TOL027).

34. Ejemplos del mismo modelo los encontramos en altar de la Basílica de San Juan Evangelista de Rávena, del primer cuarto del siglo VI, (Angiolini Martinelli, 1968 nº 8), también en Rávena en la Basílica de Santa Ágata, posiblemente del siglo VI (Olivieri Paroli, 1969, nº104).

orientales (probablemente a través de la decoración de placas y otros tipos de escultura decorativa). Por la cercanía a estos modelos simplificados, puede ser fechado en la segunda mitad del s. VI. Como veremos más adelante, lo más importante es que puede vincularse a dispositivos litúrgicos de la misma filiación, y cronología.

Por otra parte, es posible plantear que parte del material decorativo empleado en la remodelación cristiana del yacimiento fuera realizado a pié de obra. El fragmento nº 4 (*lám. 3*), que hemos interpretado como capitel esbozado, responde claramente a este hecho. Por otra parte, el soporte nº 6 (*lám. 4*) presenta unas características que nos hacen pensar que se trata de una pieza inacabada. Es similar a otro soporte conservado en el Museo arqueológico de Córdoba³⁵. Este ejemplo, como el fragmento nº 6, presenta un orificio en el eje longitudinal para su sujeción mediante un vástago metálico. A diferencia de nuestro caso, se trata de una pieza terminada. Cuenta con una base cúbica irregular, que probablemente estaría embutida en el pavimento, un desarrollo cilíndrico, y un remate de características similares al fragmento nº 6. Pensamos que se trata del mismo tipo de elementos, sólo que en nuestro caso no se ha llegado a tallar la superficie cilíndrica. Aunque, en su zona superior, se aprecian claras huellas del inicio de este proceso de talla.

En otra pieza del Museo de Córdoba³⁶, encontramos un tipo funcional similar. Al igual que las otras dos con orificio de sujeción en la base. En este caso presenta una base cúbica, una especie de listel recto, y una superficie cilíndrica. Además presenta trazas de replanteo en el eje de la base y una ranura longitudinal para su ensamblaje (probablemente metálico).

No pensamos que se trate de simples basas de columnitas. Su tipología los sitúa, más bien, como soportes de dispositivos litúrgicos complejos. En el caso de los ejemplares conservados en el Museo cordobés, los orificios son de escasa profundidad y de menor diámetro (0,8, 0,5 cm). En el fragmento nº 6 el orificio es de 1,5 cm, y atraviesa el eje completo de la pieza. Por ello suponemos que se situaría en un dispositivo de grandes proporciones.

³⁵. Procedente de Nueva Carteya, y datado en el s. VII d.C. en relación a su lugar de hallazgo (Sánchez, 2007, nº 111, nº reg. 6768).

³⁶. Procedente del Cortijo de Chinales (Sánchez, 2007, nº112, nº reg. 12677).

MENSA ALTARIS (nº 9, lám. 5)

El fragmento nº 5 ha sido interpretado como *mensa-altaris*³⁷, y asignado al modelo más difundido en la Hispania Tardoantigua y Altomedieval³⁸. Un tipo de *mensae* de cuatro soportes angulares (columnitas o pilastrillas), y ara o pilar central que sostienen un tablero rectangular. Lo que nos interesa de este modelo es su asociación a un tipo concreto de tablero-placa: de *cyma* de triple moldura marcando el borde. Son tableros de grandes dimensiones (los de mayor tamaño sobrepasan el metro de longitud), de poco grosor (entre los 4 y 10 cm), y con los laterales en vertical o ligeramente inclinados hacia el interior³⁹. A pesar de que es éste el modelo al que más se ajusta nuestra pieza, como veremos más adelante, no podemos concluir que sea el tipo de altar al que correspondería. Al menos no, con un mínimo de fiabilidad.

El tablero presenta unas características formales (dimensiones y molduración) que lo acercan a este grupo de “tableros de altar cristianos de tradición romana” (Sastre de Diego 2009, 194-199). Es un grupo con amplia perduración, que abarca entre los siglos V y VII d.C. Y responde a un modelo al que se ajusta formalmente esta pieza, pero del que se desvía por sus característicos rasgos decorativos. Estos rasgos se centran en la solución adoptada en los ángulos: la prolongación de las aristas en la unión de las molduras y la introducción de un motivo lanceolado en el ángulo de la moldura superior. Rasgos para los que, no obstante, encontramos algunos ejemplos en piezas peninsulares situados entre los s. VI-VII d.C.

Este es el caso del desaparecido fragmento de Segóbriga (lám. 7.b y 7.c), que tiene la unión de las molduras decoradas con un motivo acorazonado simple⁴⁰. Un motivo similar está presente en un ejemplar completo, procedente de la zona del ábside de la iglesia de Idanha-a-Velha⁴¹ (lám. 7.h). Pieza que ha sido considerada como *mensa-altaris*⁴², y fechada el siglo VII (Schlunk, Hauschild, 1978, 131)⁴³. En este caso los ángulos están rematados por un doble motivo (un elemento acorazonado, flanqueado por dos lanceolados). El motivo de flanqueo está resuelto de forma similar al nuestro. Aunque se trata de una *mensa* de

37. Hidalgo, 2000, 741-754; Sánchez 2006, 70, nº 82; Sastre de Diego 2009, AND18.

38. La identificación directa entre tablero de mensa rectangular y mensa-altar, de cuatro soportes es común para altares del s. IV d.C. (Chalkia, 1991, 75)

39. Sastre de Diego 2009, 220, ss, autor al que seguimos tanto en esta descripción, como en las de las piezas utilizadas para el encuadre estilístico y cronológico que sigue.

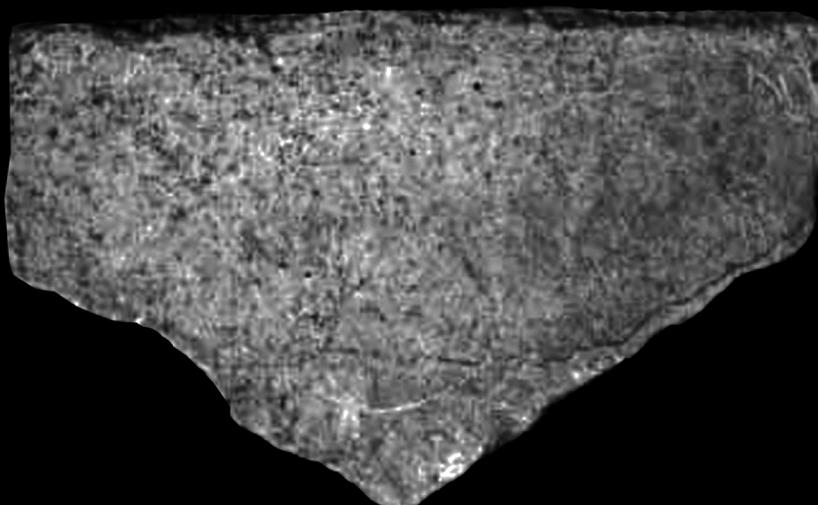
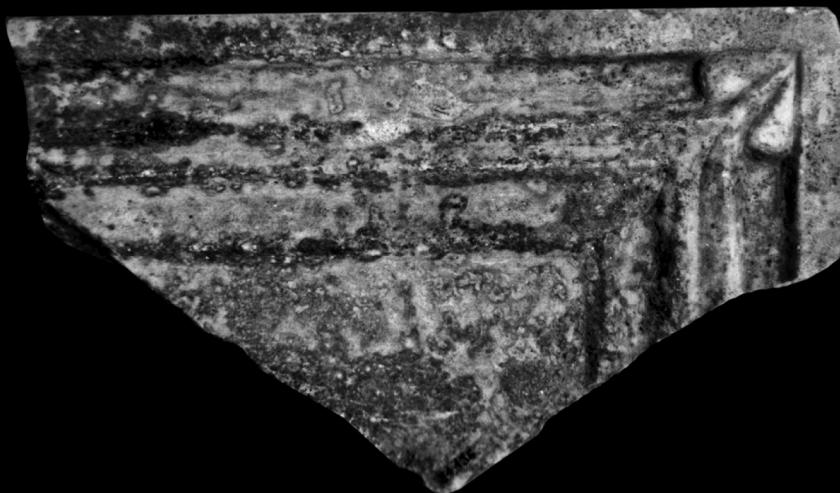
40. Para el que se ha propuesto una asignación cronológica centrada en torno al s. VI. Fernández, 1790a; Fernández,

1790b; Caballero, 1981, 77; ejemplos citados por Sastre de Diego (2009, CM6).

41. Almeida, 1962, 249-250; Ferreira de Almeida, 1986, 46; Schlunk, Hauschild, 1978, 131; Arbeiter, 1998, 50-51; Cruz Villalón, 2006, p. 133; ejemplos citados por Sastre de Diego (2009, P27).

42. A pesar de sus pequeñas dimensiones (0,65 x 0,42 x 0,06 m), y por la presencia de un orificio de encastre rectangular Cruz Villalón (2006, 133)

43. A pesar de que la construcción de la iglesia se fecha en el s. VI (Almeida, 1986, 24 y 46),.



n° 9

Lám. 5: Tablero de mensa-altaris, pieza n° 9

soporte único, que encajaría en un orificio central (Ferreira de Almeida 1986, 46). Este último ejemplo, se ha asociado al del altar mausoleo de las Vegas de Pueblanueva (lám. 7.e)⁴⁴, que es fechado en el s. VII por esta misma asociación (Schlunk-Hauschild, 1978, 129-131). El ejemplar de las Vegas de Pueblanueva, se decora con un motivo lanceolado de igual estructura al anterior. Pero además, presenta las aristas prolongadas en la unión de las molduras. El tablero de Quintanilla de Las Viñas (lám. 7.g) es comparable estilísticamente a estos dos últimos, pero presenta un motivo distinto: una pequeña hoja tridelisada simple⁴⁵. Este tablero tiene rasgos tardíos (Diego de Sastre, 2009, 355), que lo emparenta con el ejemplar más moderno de esta serie, el tablero desaparecido procedente de Salpensa, Utrera, Sevilla (lám. 7.d)⁴⁶. Uno de los pocos ejemplares de cronología segura (fechado por una inscripción de carácter dedicatorio al obispo *Pimenio* -a. 648-. En este caso la decoración es más extensa, e incluye la totalidad del borde exterior (decorado con motivos en roleo). Además, en esta pieza se asocian los motivos acorazonados simples con los tridelisados (que encontramos aislados en los ejemplos anteriores). Pero presenta una estructura distinta, emparentada con producciones muy posteriores⁴⁷. En este sentido, Braun (1924, 303) propone que se trata de uno de los mejores ejemplos de altares precarolingios.

Por último contamos con un ejemplo muy simplificado en el tablero de Aznalcóllar, Sevilla (lám. 7.f). Es un tablero de mármol reducidas dimensiones (0,69-0,55-0,08 m) decorado con tres molduras planas que enmarcan el campo central; los ángulos sobresalen en un motivo lanceolado hasta tocar el ángulo interno de la siguiente moldura. Ha sido asociado al grupo de *mensae* de tradición romana del VI al VII⁴⁸.

Para el otro rasgo dl que hablábamos (la unión de las aristas de la molturación angular) también encontramos claros ejemplos. Además del ya mencionado de Vegas de Pueblanueva, este recurso está presente en el tablero procedente de la finca de “Concejal del Palomo”, Alange, Badajoz⁴⁹. Interpretado como posible altar de soporte único y fechado entre los siglos VI-VII dC⁵⁰. Muy similar a este último, tanto en el

44. Schlunk-Hauschild, 1978, 129-131; Sastre de Diego, 2009, CM10.

45. Ha sido interpretado como mensa de “tenante” (Palol et alii, 1983, 247). Fechado en relación a la cronología de la Iglesia: Schlunk, 1948; Íñiguez Almech, 1955; Palol, et alii, 1983; ejemplos citados por Sastre de Diego (2009, CL25).

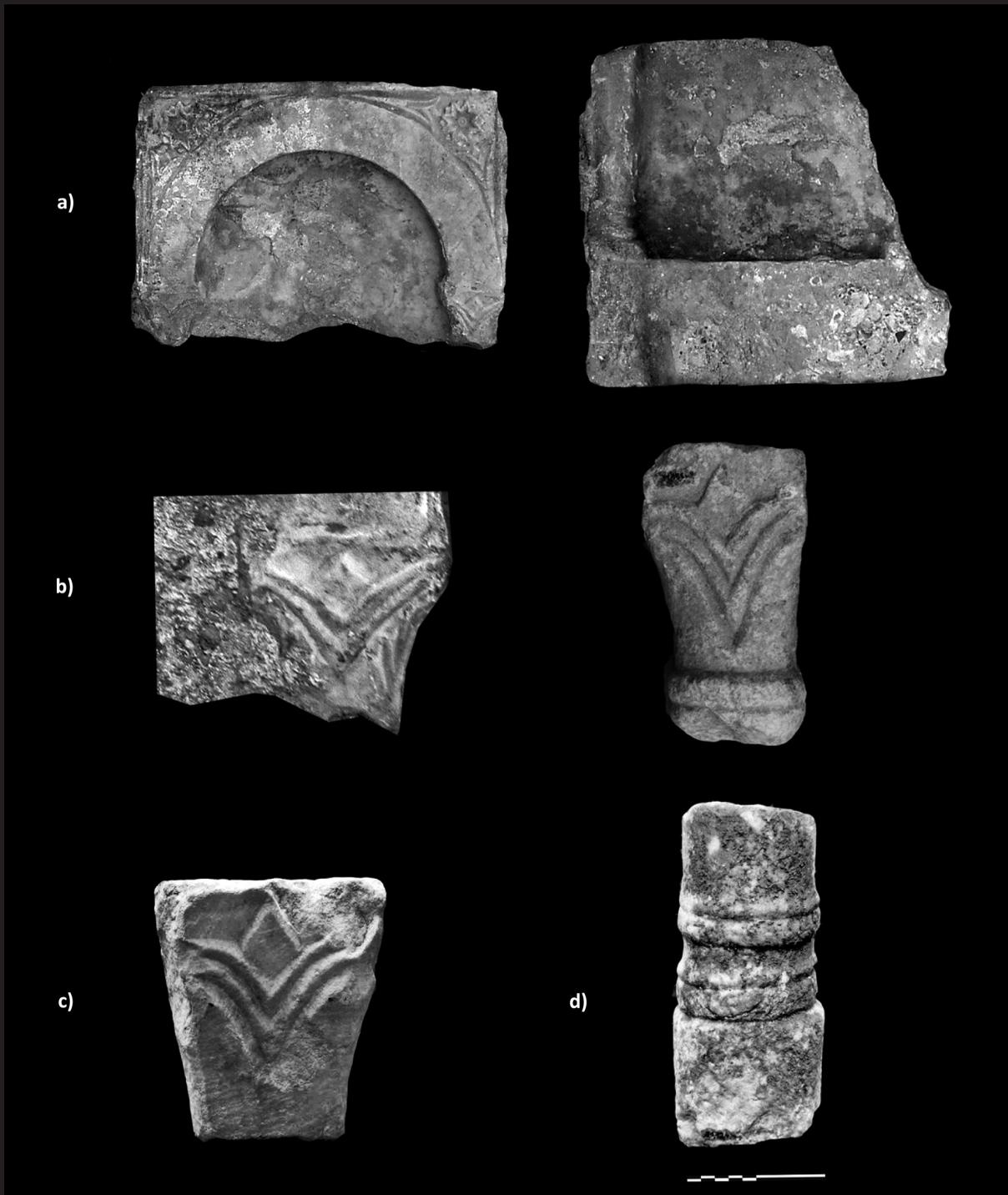
46. Hübner, 1871, 1901: IHC, 80 y 89; Palol, 1967, 196; Schlunk y Hauschild, 1978, p. 63, fig. 42; Caballero y Sánchez, 1990, 472; Beltrán Fortes, 1991, 788, nota 20; ejemplos citados por Diego de Sastre (2009, AND39).

47. Similares a los ejemplos de s. X recogidos por Paul Deschamps en Francia (1927, 137-168)

48. Sastre de Diego, 2009, AND40; 2010, 18; Hunt-Sastre de Diego, 2008, 353-355

49. Álvarez, 1973, 461-462; Cruz Villalón, 1985, 231; Cruz Villalón, 1986, 253-258; Diego de Sastre, 2009, EX18.

50. Cronología que puede retrasarse hasta la de la segunda mitad del siglo VI, si aceptamos que esta pieza pertenece al mismo edificio de los cimacios junto con los que apareció (Cruz, 1986, 253). Esta cronología se ajusta mejor a la de los ejemplos con los que se compara esta pieza (Cruz, 1986, 254); Torelló y Bande (de finales del siglo V e inicios del VI).



Lám. 6: Elementos comparativos.

- a) Nicho del Alcázar (Bermúdez-León, 2008)
- b) Detalle del capitel del nicho
- c) Capitel del MAECO, nº reg. 24454.
- d) Capitel y basa, columnita nº 1-5

rasgo de las molduras como en dimensiones, es el tablero conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba (nº 12.542). Tablero que, por sus reducidas dimensiones, ha sido interpretado como mensa portátil y fechado en el s. VI⁵¹.

Por lo tanto, estos rasgos decorativos nos permiten precisar para el tablero de Cercadilla una cronología temprana, pero dentro de la asignada al grupo general. La morfología y dimensiones de la pieza no contradicen esto, por lo que este análisis comparativo sitúa la cronología *ad quem* entre la segunda mitad del s. VI dC.

Por el contrario, el análisis comparativo no nos permite ajustar claramente el modelo de *Mensae* al que pertenecería. Por otra parte, el fragmento no presenta ningún rasgo que pueda asignarse a sistemas de sujeción. Muestra la parte inferior alisada, y sin restos de mortero. Además, no podemos restituir sus dimensiones, ni si su forma fue rectangular o cuadrada⁵². Por lo tanto, no tenemos ningún argumento directo que nos permita valorar el tipo de soporte del dispositivo litúrgico del que formó parte este tablero.

Aunque dadas las similitudes formales, la molduración, el grosor, y el mármol empleado, no nos caben muchas dudas en cuanto a que se trata de un tablero de *mensa-altaris* de grandes proporciones. En este sentido, el grosor del tablero puede implicar un factor discriminante en cuanto a la cronología y función⁵³. En nuestro caso el grosor del tablero es de 6 cm (dimensión máxima), magnitud que coincide casi con exactitud con el valor medio de los tableros de tradición romana (Diego de Sastre, 2009, Cuadro 14. Tableros del tipo T 3^a).

Este dato, junto al resto de las características descritas, nos permite partir de la hipótesis de que estemos ante un dispositivo de soporte múltiple, con un tablero rectangular de aproximadamente 1 m de longitud. Tablero que dada su escaso grosor, requería para su sujeción de un dispositivo de altar complejo. Lo cual, no contradice que el tablero formara parte del tipo de dispositivo de altar más común para el caso Hispano. Más común, o al menos mejor documentado: el de cinco soportes (cuatro estípites angulares y un ara central). Tipología que se inicia durante el siglo V-VI, y que según Diego de Sastre, es propiamente hispana (2009, 222)⁵⁴.

Sin que con ello queramos contradecir esta afirmación, encontramos algunos posibles ejemplos de dispositivos con cinco soportes fuera de Hispania. El localizado

51. Ejemplar procede de la "Sagrada Familia" (Sánchez, 2006, 69; Sastre de Diego, 2009, AND17).

52. Aunque suponemos que se trata de un tablero rectangular de grandes dimensiones (más de 1m de longitud).

53. Por el escaso grosor de algunos tableros se ha especulado con la posibilidad de que fueran portátiles. Diego de Sastre, utiliza (muy acertadamente) éste como un argumento más para la evolución de los tableros visigodos y altomedievales, así como para la asignación a algunos tipos de *men-*

sae, especialmente para las de cinco soportes (2009, 124, 328), o para las *mensae* sigmáticas (2009, 192). Por lo que podemos establecer cierto grado de evolución en cuanto a los grosores: estableciendo un valor medio de 2-4 cm para los sigmáticos, unos 6 cm para los grandes tableros rectangulares y más de 10 para los tableros Altomedievales.

54. Para Godoy, siguiendo a Palol (1967, 183-96) el tipo de altar con cinco stípites tiene una clara función eucarística (1995, 200).

en la Iglesia de Henchir El-Ouara (sigloVI dC. Túnez) puede ser un buen ejemplo de ello. En esta iglesia se excavó una plataforma de altar con cinco orificios para el encastre de soportes. Esta plataforma apareció *in situ*, en el centro del ábside de la capilla Suroeste, y asociada a una inscripción martirial votiva⁵⁵ situada en el pavimento musivo que se le adosa (Baratte-Bejaoui, 2001, 1488-1491). Esta plataforma puede compararse directamente con algunos ejemplos hispanos.

El soporte tunecino es de factura similar a la plataforma de la iglesia del anfiteatro de Tarragona⁵⁶ fechada a finales del s. VI⁵⁷. Además se le atribuye una localización similar a la pieza El-Ouara: una de las cámaras laterales. El ejemplo tarraconense se ha asociado a la plataforma de Torelló: localizada *In situ*, en este caso en centro del ábside y perfectamente adosada a un pavimento musivo⁵⁸. Todos estos ejemplos podrían interpretarse como dispositivos de altar de cinco soportes.

No obstante, Duval plantea dudas en cuanto a la función del hueco central del soporte baleárico. Argumenta que no es común para el encastre de un ara o pilastra, y abre la posibilidad que se trate de un *loculus* para el depósito de reliquias (1994, 206), comparable a los de Peretó⁵⁹ e Illa del Rey⁶⁰. Por su parte, Ripoll y Chavarría lo interpretan claramente como ejemplo altar con *loculus* central (2005, 37).

Pero independientemente de origen de este tipo de dispositivos, no tenemos ningún dato (fuera de amplia difusión de modelo y de que las características del tablero no contradicen esta posibilidad) para vincular el tablero de Cercadilla con los modelos de dispositivos de altar de cuatro *stípites* y ara o pilar central.

Por las características formales, podríamos relacionarlo igualmente con los primeros dispositivos de altar cristianos de cuatro soportes, comúnmente estípites (Chalkia. 1991, 75). Éstos presentan frecuentemente un tipo de tablero muy característico y homogéneo: placas rectangulares de bordes moldurados e interior ligeramente rehundido, con los laterales decorados con un canal simple rematado por un motivo cóncavo (media luna), soportados por columnitas (2 ó 4 dependiendo del tamaño del tablero). Este tipo de tablero es especialmente frecuente en la zona Adriática⁶¹, y a pesar de su amplia difusión, no es común el

55. *Hic memoria sa(n)cti / Stefani et [sa(n)cti] / Iuliani quórum natalicia cèlebrant VI / k(a)l(endas) nobem(b) res* (Baratte-Bejaoui, 2001, 1489, ss.).

56. TED'A, 1990; TED'A, 1994; Godoy, 1995, 200, Diego de Sastre 2009, CT34.

57. Palol lo compara con los altares de cinco soportes de columna central de la zona de influencia revénense (1994, 183), y Diego de Sastre con la plataforma de Vale de Contes, Portugal (2009, 210).

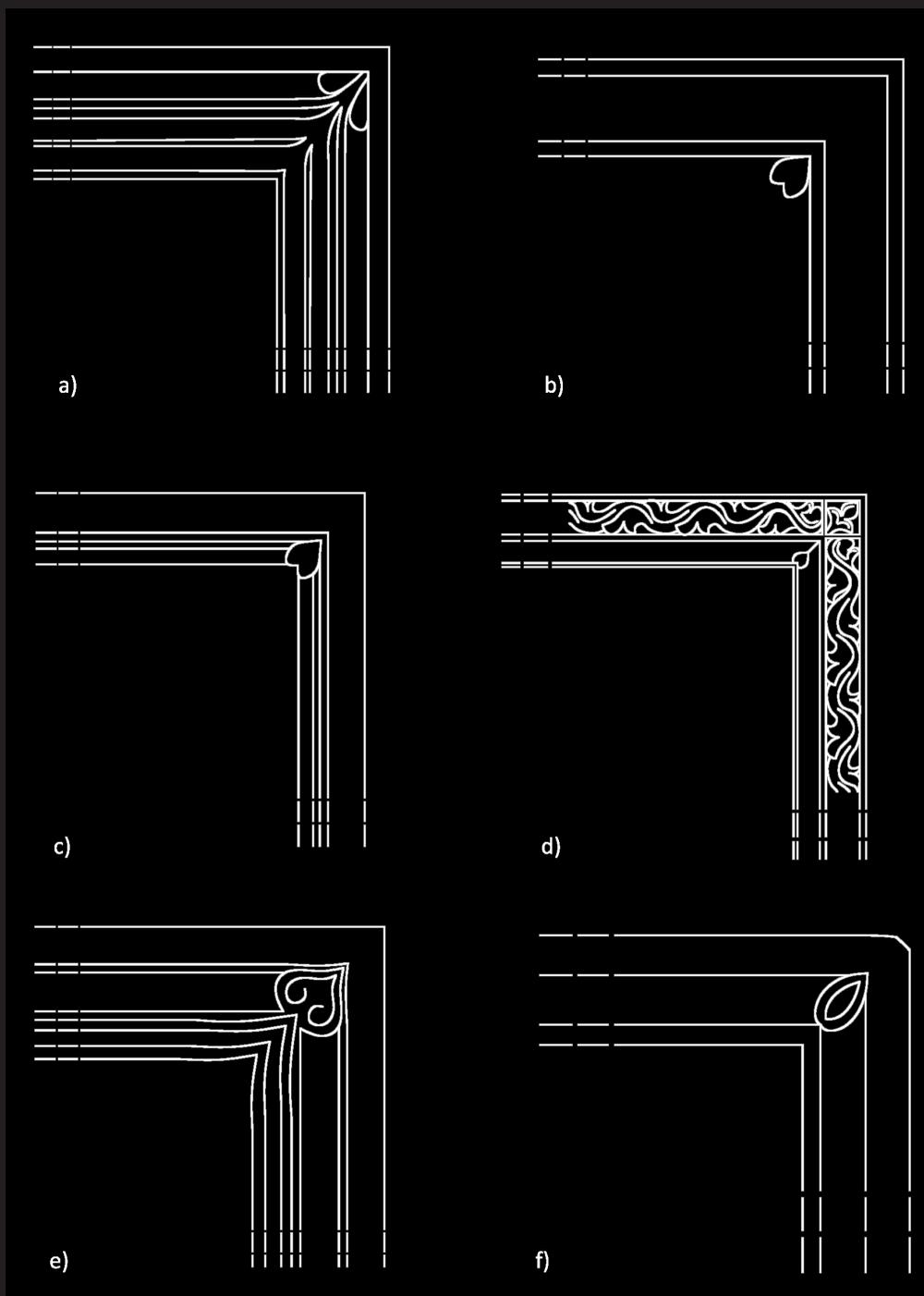
58. La pieza es fechada entre finales del siglo V e inicios del VI, *vid.*: Palol, 1957-58; Schlunk-Hauschild, 1978, 182,

fig. 79b; Duval, 1994; Godoy, 1995, 180; Ripoll-Chavarría, 2005, 29-46; ejemplos citados por Sastre de Diego (2009, IB8).

59. Schlunk-Hauschild, 1978, 181-82; Palol, 1989, 1975-2022; Caballero-Sánchez, 1990, 46.

60. Schlunk-Hauschild, 1978, 184.

61. En Salona, Duval recoge un total de 11 tableros de este tipo con inscripción (Duval-Marin-Metzger, et alii 1994, 121-130) y 35 anepigráficos (Duval-Marin-Metzger et alii 1994, 158-172).



Lám. 7: comparación de esquemas decorativos en los ángulos de los tableros decorados hispanos.

- a) Cercadilla, pieza nº 9.
- b) Segóbriga 1.
- c) Segóbriga 2.
- d) Salpensa, Utrera, Sevilla.

- e) Vegas de Pueblanueva.
- f) Aznalcóllar, Sevilla.
- g) Quintanilla de Las Viñas.
- h) Idanha-a-Velha.

Mediterráneo Occidental. Aunque no por ello debemos descartar su presencia en Hispania. Dado que existe, al menos un ejemplar de tablero que puede asociarse a este modelo, el de Carteya⁶². A pesar de ello, la nula representación de este tipo de dispositivos en Hispania, nos impide vincular inicialmente éste tablero con un dispositivo de cuatro soportes.

Como vemos, el análisis comparativo no es definitorio, lo único que nos permitiría es descartar los dispositivos de soporte único. Lo que deja abiertas otra serie de posibilidades de muy difícil contrastación. Desconocemos, tanto el tipo de dispositivo cómo el de soporte. Por lo que no podemos asignar a este tablero un tipo de *mensae* concreto. Más aún cuando en Hispania, no constatamos ejemplos de *estípites* o pilastras asociados directamente con tableros (Sastre de Diego, 2009, 214). No obstante, en el yacimiento de Cercadilla se han recuperado ocho fragmentos de columnitas, de las que al menos dos pueden corresponder a *estípites* (nº 1 y 3).

Por otra parte, contamos con otro elemento una especie de plinto, de 23 cm de altura, un elemento completo de un soporte. Este elemento tiene un orificio de 1,5 cm de diámetro taladrado sobre el total de la altura de la pieza y que conserva resto de plomo (nº 6). Pensamos que se trata de un soporte para un dispositivo más complejo y de mayores dimensiones que el de un altar, posiblemente situado en la zona del ábside.

En conclusión, con los datos que disponemos no podemos ajustar el tipo de dispositivo de altar que soportaría esta pieza. No obstante, tanto para el tablero como para alguna de las columnitas encontramos ejemplos del s. VI procedentes de la zona Adriática. Por lo que no podemos descartar que ambos tipos de elementos pertenezcan a dispositivos desarrollados en la zona.

CONSIDERACIONES FINALES

En lo que se refiere al tipo de dispositivo al que pertenecería este tablero, no debemos descartar ninguna posibilidad, sobre todo aquellas comunes para *mensae* martiriales. Aunque sólo sea por la procedencia del material: un aula triconque, que por su tipología y la concentración de sepulturas es de probable consagración martirial (para este tipo de edificios *vid.* Duval-Cintas, 1986).

En este sentido, algunos de los rasgos de las piezas nº 3 y 7, indican la posibilidad de una posición adosada. El fragmento de fuste y arranque de capitel (nº 3, lám.3) presenta dos rasgos posicionales característicos. Tiene varios orificios

62. Pieza con el borde decorado siguiendo el esquema "adriático" y que responde a modelo descrito, pero esquematizado y con la molduración simplificada (Diego de Sastre, 2009, AND2).

de sujeción para vástagos metálicos: dos orificios en el fuste y huellas de otros dos a la altura de collarino. Además presenta claros rastros del adosamiento de una placa vertical. Por lo que a esta columnita se le adosó en uno de sus lados una placa que ocupó el desarrollo completo de la pieza. En otro de los fragmentos de fuste encontramos una superficie erosionada, lo que puede indicar un adosamiento (n.º 7, lám. 3). Además, este fragmento es de sección ovalada, morfología que refuerza la posibilidad de una posición adosada.

Esto nos hace pensar en los altares martiriales en caja, con o sin función eucarística (Duval, 2005, 13). En este sentido, Diego de Sastre arguye que si a la Península llegaron modelos externos (como el altar en caja de “tipo panonio”), es probable que otras tipologías cercanas fueran empleadas esporádicamente (2009, 238-349). De hecho esta es la solución propuesta por Ulbert para el altar de Son Fradinet, del que conservamos únicamente la huella de cuatro soportes unidos, y la impronta longitudinal que interpreta como placa frontal (Ulbert-Orfila 2002, 245).

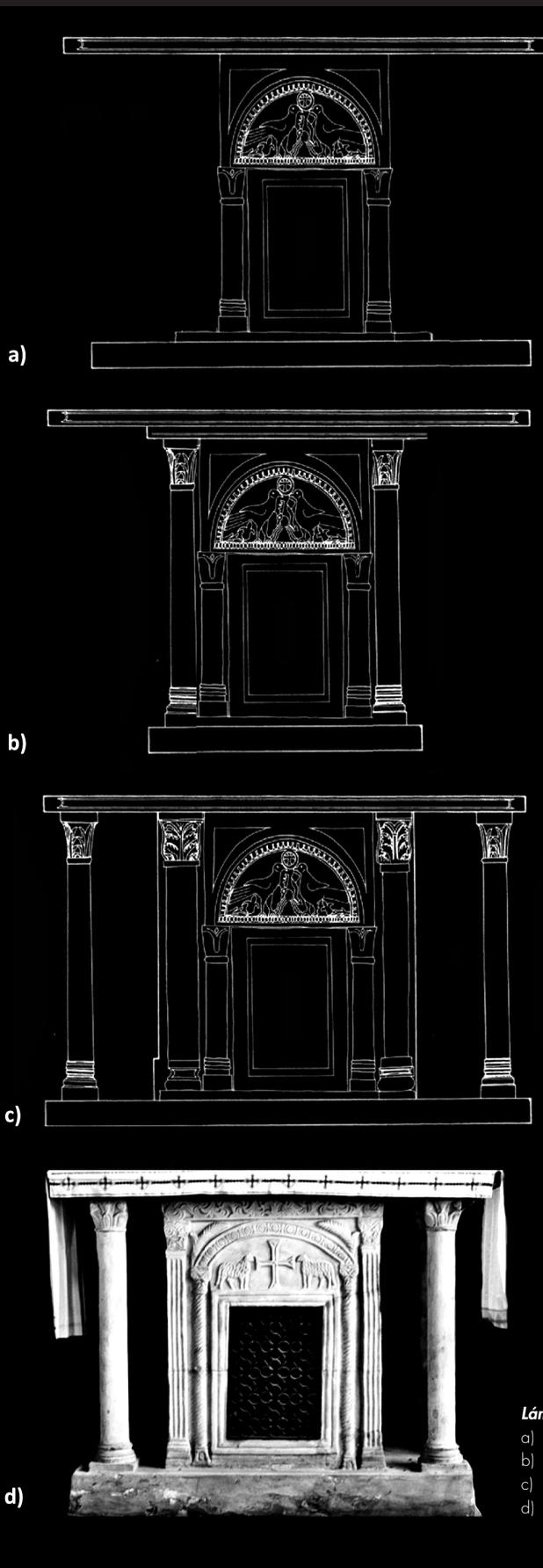
En la zona adriática, especialmente en Rávena, encontramos un tipo de altar probablemente producido en Constantinopla para su exportación masiva (Farioli, 1983, 232-33). Es un tipo de altar en caja con “*fenestrella confessionis*” y *mensa*, para que el que encontramos numerosos ejemplos en Rávena (Angiolini, 1968, 18-22, n.º. 2, 4-5, 7-8, 10, 12-13), y cuya difusión se extiende por toda la zona adriática durante la segunda mitad del s. VI (lám. 10). Lo que nos interesa de este tipo de dispositivos es la presencia, en la placa frontal, de nichos flanqueados por columnitas⁶³. Columnitas que, como vimos, son los ejemplos próximos para la pieza n.º 1. Ejemplar que además, podemos asociar estilísticamente a la placanicho recuperada el Alcázar cordobés (*vid. supra*).

Esto, permitiría pensar en un dispositivo de altar complejo, con caja como soporte único del tablero, o en variantes de este modelo: unión de las placas directamente a las columnitas angulares, caja central, o tablero y columnitas exentas (lám. 8)⁶⁴.

Lo que abriría camino a sugerentes conjeturas. Una de ellas sería asociar esta mensa a la inhumación en cista situada en el interior del de Edificio G, cerca de la cabecera del ábside (lám. 2, 9). Inhumación que presenta una ubicación privilegiada para la colocación de una mensa martirial. Pero para establecerla no contamos, no ya con datos, sino con el menor indicio.

63. Altares en caja puede documentarla en san Eufrasio de Poreč. En este “altar de Eufrasius,” (Fi 49, fig. 77, 104, 109), Otra versión reducida Número 50 (Fig. 111), Maria Assunto en Torcello (Terry, 1988, fig. 110).

64. Sistema similar al modelo la “mensa de Gáta” (Chevalier, 1995, 148, fig. 1, 3).



Lám. 8: Esquemas y propuestas de "altar en caja".

- a) Altar en caja simple
- b) con columnitas adosadas en los ángulos
- c) Altar en caja y columnitas exentas.
- d) Ravena, Apolinar in Classe.



Lám. 9: Aula triconque (edificio G), foto de planta (Hidalgo, 2001, 248).

Lo que sí podemos demostrar, es la vinculación de estilo y la cercanía formal de la columnita nº1,5, con las representadas en las placas nicho de los altares Adriáticos del s. VI. Relación que también existe entre los tipos representados por las columnitas nº 2 y 3, con las nichos emeritenses y toledanos (*vid.* Bermúdez, 2005). Esta asociación, ente los modelos de columnitas exentos y los representados en las palcas-nicho, ayudaría a comprender la funcionalidad de algunas de estas últimas. Sobre todo aquellas para las que no encontramos una interpretación funcional coherente (Bermúdez, 2005)⁶⁵.

Otra cosa es asociar estas columnitas con el tablero en un dispositivo común, puesto que para ello no tenemos argumentos directos. La relación estilística con las placas de alter y su ubicación topográfica en el yacimiento no implican, esta asociación. Por desgracia, los indicios posicionales observados en algunas piezas no son concluyentes. Lo único que muestran es un adosamiento a placas verticales. Por lo que debemos dejar en el lugar de mera conjetura el pateamiento funcional de un “altar en caja”. Por otra parte no contamos con datos que apunte hacia ninguna propuesta respecto a la ubicación concreta de este dispositivo litúrgico. Concluís por tanto, dejando abiertas dos posibilidades: que se trate de un altar de cinco soportes, posibilidad estadísticamente más probable, pero para la que no contamos con argumentos concluyentes. O de un “altar en caja”, sin que para sostener esta última posibilidad podamos superar ninguna de las dificultades planteados arriba.

⁶⁵. Este tipo de placas están claramente asociadas con una función litúrgica, y son interpretadas común mente con modelos de altar-nicho (Cruz Villalón 1985, 205).



a)



b)



c)



d)

Lám. 10: Ejemplos de placas de "altares en caja".
 a) Torcello, S. Maria Assunta (Terry, 1988, fig. 110).
 b) Poreã, altar de Eufrasio nº 49, (Terry, 1988, fig. 109).
 c) Poreã, placa de altar nº. 50 (Terry, 1988, fig. 111).
 d) Placa-nicho de altar. Rávena, Museo de san Vitale.

INVENTARIO DE MATERIALES

nº1. Columnita monolítica, capitel (lám.3)

Fragmento de columnita monolítica, realizada en caliza. El fragmento conserva el capitel completo, el collarino y el arranque del fuste.

Procedencia: Cercadilla, Campaña 1991, Edificio G, depositada en el MAECO nº reg. 31156.

Dimensiones: altura máxima conservada 21 cm, altura del capitel 15 cm, longitud en el ábaco 11 cm, altura del collarino 3 cm, altura máxima conservada en el fuste 3 cm, diámetro del fuste 9 cm.

Descripción: la separación entre el fuste y el capitel, está marcada por un collarino liso, de sección abocelada. El cuerpo del cálatos presenta cuatro grandes hojas angulares, lisas y unidas en la base en forma de “V”. Estas hojas se desarrollan desde la base del capitel hasta el ábaco. En el centro del capitel se han tallado dos motivos en “V”, superpuestos, rematados por una especie de lanceta triangular. El ábaco es completamente cúbico y no está decorado. La talla es a bisel, en las hojas angulares son visibles las huellas del cincelado. Está realizado en arenisca local.

Bibliografía: Sánchez, 2006, 77, nº catálogo 97.

Propuesta cronológica: segunda mitad del s. VI.

nº 2. Columnita monolítica, capitel, (lám.3)

Fragmento de columnita monolítica, realizada en mármol. El fragmento conserva el capitel semicompleto, ha perdido el collarino y el fuste.

Procedencia: Cercadilla, datos Campaña 1993 Edificio O, nº inv. 1368.

Dimensiones: altura máxima conservada 13 cm, anchura máxima 10 (en el ábaco), mínima 7 (diámetro en la base)

Descripción: el capitel presenta hojas angulares estrechas y alargadas y pequeñas volutas helicoidales cuyos canales zona central en un motivo vertical. La talla es a bisel, sumaria y sin relieve. Está realizado en mármol blanco. En la zona superior se aprecia un motivo en V invertida muy característico de este tipo de producciones.

Bibliografía: inédito.

Propuesta cronológica: de la segunda mitad del s. VI al s. VII.

nº 3. Columnita monolítica, capitel, (lám.3)

Fragmento de columnita monolítica, realizada en caliza. Conserva la zona superior, del fuste, el collarino y el arranque del capitel.

Procedencia: Cercadilla, nº inv.1333, datos 92/15/3/11/B.29 Ed P

Dimensiones: longitud máxima conservada 20 cm., diámetro fuste 10 cm.

Descripción: fragmento de columnita con fuste liso, y collarino en el sumoscapo. Conserva el arranque de un capitel de hojas angulares unidas en “U” en la base. La zona posterior presenta dos pequeños orificios circulares (de 0,6 cm), en el fuste. En esta misma zona se aprecia una zona cincelada (que afecta al collarino) y dos pequeños orificios a la altura del collarino. Por lo que suponemos que la columnita estuvo en una posición adosada a una placa.

Bibliografía: inédito

Propuesta cronológica: de la segunda mitad del s. VI al s. VII.

nº4. Columnita monolítica, capitel, (lám.3)

Procedencia: Cercadilla, edificio Q, Campaña 1993, nº inv. 1328

Dimensiones: altura máxima conservada 9,8, diámetro inferior 7,3 cm.

Descripción: es un fragmento de columnita esbozado. Presenta la zona superior cúbica y la inferior cilíndrica. En la zona cilíndrica, son perfectamente apreciables las huellas de un cincelado plano. Es claramente una pieza no concluida, que por su morfología podemos relacionarla con una columnita monolítica. Está realizado en arenisca local.

Bibliografía: inédito.

Propuesta cronológica: de la segunda mitad del s. VI al s. VII.

nº5. Columnita monolítica, plinto-basa, (lám.4)

Procedencia: Cercadilla, Campaña 1991, Edificio G, depositada en el MAECO nº reg 31124.

Dimensiones: altura máxima conservada 27 cm, Diámetro fuste 9 cm, plinto 12 cm.

Descripción: fragmento de basa de columnita con plinto cúbico, y zona moldurada (toro escocia desarrollada y toro -de menor tamaño que el inferior-). Está realizado en arenisca local. Tanto por las dimensiones, como por el tipo de decoración, es perfectamente comparable con el fragmento de capitel nº 1. Posiblemente formaran parte del mismo elemento.

Bibliografía: Sánchez, 2006, nº cat. 98.

Propuesta cronológica: segunda mitad del s. VI.

nº 6. Columnita monolítica, plinto-basa, (lám.4)

Fragmento de soporte, con plinto.

Procedencia: Cercadilla, Campaña de 1991, nº inv. 1332

Dimensiones: altura máxima conservada 21 cm, altura plinto 17 cm, ancho plinto 10 cm, diámetro 10 cm basa.

Descripción: fragmento formado por una basa con plinto paralelepípedo muy desarrollado, y una zona superior cilíndrica. En la totalidad de la superficie del plinto, son claramente visibles las huellas de un cincelado plano. En su zona superior, se aprecian escotaduras de talla. Sobre éstas se ha esbozado una talla cilíndrica inacabada (posiblemente para la preparación de una zona moldurada). La zona superior conserva la superficie original. Es cilíndrica, de sección biselada, con un diámetro igual a la anchura del plinto. En esta zona también son visibles las huellas del cincelado. La zona inferior está fracturada, por lo que suponemos que su altura debió de ser, al menos 1/3 mayor de la conservada. Por ello se trata de una pieza inacabada, posiblemente un soporte de columnita. No obstante fue utilizada, presenta un orificio de 1,5 cm de diámetro en el eje central, restos de plomo en la superficie superior, y el orificio cegado con plomo y restos de hierro en la base. Está realizado en arenisca local

Bibliografía: inédito

Propuesta cronológica: de la segunda mitad del s. VI al s. VII.

nº7. Columnita monolítica, fuste, (lám.4)

Procedencia: Cercadilla, campaña de 1991, nº inv. 1330

Dimensiones: altura máxima conservada 17,5 cm, anchura 8,9 cm, longitud 7,2 cm.

Descripción: fragmento de fuste de sección ovalada. En una de sus superficies presenta claras huellas de desgaste, por lo que suponemos que se utilizó en una posición adosada. Está realizado en mármol blanco de grano grueso.

Bibliografía: inédito

Propuesta cronológica: de la segunda mitad del s. VI al s. VII.

nº 8. Columnita monolítica, fuste, (lám.4)

Procedencia: Cercadilla, nº inv. 1331 92/15/3/11/B.29, ed. P

Dimensiones: altura máxima conservada 10 cm, diámetro fuste 9,7 cm.

Descripción: pequeño fragmento de fuste, de sección circular, no presenta rasgos reseñables. Está realizado en arenisca local.

Bibliografía: inédito.

Propuesta cronológica: de la segunda mitad del s. VI al s. VII.

nº 9. Mensa-altaris, tablero, (lám.5)

Procedencia: Cercadilla, Campaña 1991, Edificio G, depositada en el MAECO nº reg. 31136.

Dimensiones: longitud 51 cm, anchura 25 cm, grosor 6 cm.

Descripción: fragmento de placa, conserva una de los ángulos. Las superficies inferior y laterales están alisadas. Los bordes laterales son restos, y no presentan decoración. La zona superior está decorada con molduras derivadas de la tradición clásica (*cyma inversa*). La zona moldurada es de 12 cm de anchura. Tiene el borde enmarcado por un listel plano (2,5 cm de ancho), y una zona moldurada: escocia, doble bocel, escocia y bocel. Los ángulos están decorados con un motivo lanceolado (en forma de pica), situado bajo el listel de enmarque. En los ángulos, las molduras se unen mediante prolongaciones que marcan el eje del motivo descrito. Está realizada en mármol blanco.

Bibliografía: Hidalgo et alii, 1994, 48; Hidalgo, 2000, 741-54; Hidalgo, 2002; Sánchez, 2006, 70, nº82. Diego de Sastre, 2009, AND18.

Propuesta cronológica: finales del siglo VI ó inicios del VII (Sánchez, 2006, 70).

Bibliografía:

- ACCONCI, A. (1998): "Elements of the liturgical furniture". Piccirillo, M.; Alliata, E.: *Mount Nebo. New Archaeological Excavations 1967-1997*. Jerusalén 1998.
- ANGELIS D'OSSAT, G. de (1974): "Mobilità e funzioni delle mense paleocristiane a sigma. La comunione dei laici", *Atti del III Congresso Nazionale di Archeologia Cristiana (Antichità Altoadriatiche, 6)*, Trieste, 31-47.
- ANGIOLINI MARTINELLI, P. (1968): *Corpus della scultura paleocristiana bizantina ed altomedioevale di Ravenna i. Altari, amboni, cibori, comici, plutei con figura di animali e con intrecci, transenne eframmenti vari*. Dir. Bovini, Roma.
- ALMAGRO BASCH, M. (1979): "Los altares visigodos de Santa Comba de Bande", *Actas XV C.N.A. Zaragoza*.
- ALMEIDA, F. (1962): "Arte visigótica em Portugal", *O Arqueólogo Português, IV*, Lisboa, 6-278.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1973): "Alange y sus termas", *REExt. XIX, III*, 461-462.
- ARBEITER, A. (1998): "Von der Auflösung des Römischen Reichs bis zur Konsolidierung der portugiesischen Nation", en T. G. Schattner (Hrsg.): *Archäologischer Wegweiser durch Portugal, Mainz am Rhein*.
- (2010): "¿Primitivas sedes episcopales hispánicas en los suburbia? la problemática cara a las usanzas del ámbito Mediterráneo Occidental". Edts. Vaquerizo-Murillo. Las áreas Suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, y función, Córdoba, 413-434.
- ACCONCI, A. (1998): "Elements of the liturgical furniture", en M. Piccirillo y E. Alliata, *Mount Nebo. New Archaeological Excavations 1967-1997*, Jerusalén.
- BARATTE F., BEJAOU, F. (2001): "Eglises urbaines, églises rurales dans la Tunisie paléochrétienne: nouvelles recherches d'architecture et d'urbanisme". *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 145e année, 4*, 1447-1498.
- BELTRÁN FORTES, J. (1991): "Altares visigodos: reutilizaciones paganas (I)", *Actas del Homenaje al profesor Presedo, Universidad de Sevilla*, 785-310.
- BERMÚDEZ, J. M. (2005): "Una placa-nicho cordobesa de prototipo emeritense", *Anales de Arqueología Cordobesa, 16*, 2005, 181-192
- (2007): "La transmisión de modelos protobizantinos y orientales en los capiteles de hojas lisas angulares béticos". *ROMVLA, 6*, 211-130
- (2010): "El Atrium del complejo episcopal cordubensis. una propuesta sobre la funcionalidad de las estructuras tardoantiguas del patio de la mezquita de Córdoba". *ROMVLA, 9*, 315-341.
- BERMÚDEZ, J. M.; LEÓN, E. (2008): "Piezas decorativas visigodas del Alcázar cordobés". *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa, 1*, 2008, 85-105.

- BRAUN, J. (1924):** *Der Christliche Altar in seiner geschichtliche Entwicklung*, Munchen.
- CABALLERO, L. (1981):** "Algunas observaciones sobre la arquitectura de época de transición (Cabeza del Griego) y visigoda", en *Innovación y continuidad en la España visigótica*. Toledo.
- (2006):** "De la Antigüedad a la Edad Media. Las manifestaciones cristianas entre Roma y el Islam", en *Nosotros. Extremadura y su patrimonio*, 111.
- CABALLERO ZOREDA, L., SÁNCHEZ SANTOS, J. C. (1990):** "Reutilizaciones de material romano en edificios de culto cristiano", en *Cristianismo y aculturización en tiempos del Imperio Romano. Antigüedad y Cristianismo*, nº VII, Murcia, 431-486.
- CRUZ VILLALÓN, M^a.C. (1985):** Mérida visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica, Badajoz.
- (1986):** "Restos de una basílica visigoda en las proximidades de Alange (Badajoz)", *Archivo Español de Arqueología*, 59, 253-258.
- CHALKIA.E. (1991):** Le mense paleocristiane: tipologia e funzioni delle mense secondarie nel culto paleocristiano. *Studi di Antichità Cristiana*, 47, Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana. Città del Vaticano.
- CHAVARRÍA, A. (2010):** "Suburbio, iglesias y obispos. Sobre la errónea ubicación de algunos complejos episcopales en la hispania tardoantigua". Eds.Vaquerizo-Murillo. *Las áreas Suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, y función*, Córdoba, 435-454.
- CHEVALIER, P. (1995):** Salona II. Recherches archéologiques franco-croates à Salone. *Ecclesiae dalmatiae. L'architecture paléochrétienne de la province romaine de Dalmatie (IVe- VIIe S.) [En dehors de la capitale, Salona]* Tome 2 Rome (Publications de l'École française de Rome, 194).
- DESCHAMPS, P. (1927):** "Tables d'autel de marbre exécutées dans le midi de la France au Xe et au XIIe siècle", *Bibliothèque de la École de Chartes*. 1927,137-168
- DOMINGO J. A. (2007):** Capiteles Tardorromanos y Altomedievales de Hispania (ss. IV-VIII dC).
- (2010):** "Talleres locales e influencias orientales en el nordeste peninsular en época paleocristiana y visigoda. Tres posibles stipes de altar". *Pyrenae*, 41,1, 141-00.
- DOMÍNGUEZ PERELA, E. (1987):** Capiteles hispánicos altomedievales. Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales, nº 40-87, Madrid.
- DUVAL, N. (1994):** "La Place des églises des Baléares dans l'archéologie chrétienne de la Méditerranée occidentale", III Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Mahón 1988), Barcelona, 203-212.
- (2005):** "L'autel paléochrétien : les progrès depuis le livre de Braun (1924) et les questions à résoudre", *The altar from the 4th to the 15th century, Hortus Artium Medievalium*, vol. 11, Zagreb, 7-17.
- DUVAL, N.; CINTAS, J. (1986):** "Le martyrium de cincari et les martyria triconques et tétraconques en Afrique", *MEFRA*, tomo 88, 2, Roma-París, 853-927.
- DUVAL N., MARIN E., METZGER C. et alii, (1994):** Salona I. Recherches archéologiques franco-croates à Salone. *Catalogue de la sculpture architecturale paléochrétienne de Salone*. Rome, (Publications de l'École française de Rome, 194).
- FARIOLI, R. (1983):** Ravenna, Constantinopoli: Considerazioni sulla scultura del VI secolo," *Corso di cultura sull'arte ravennate e bizantina*, XXX.
- FERNÁNDEZ, J. A. (1790a):** Noticia de la excavación hecha en el territorio que llaman Cabeza del Griego, y sus descubrimientos, copiados, y explicados por Don Juan Antonio Fernández. Año de 1790. Manuscrito 9-5597-1 de la Real Academia de la Historia. Madrid.
- (1790b):** Breve noticia de la excavación hecha en Cabeza del Griego y de sus descubrimientos, copiados y explicados por Don Juan Antonio Fernández. Año de 1790. Manuscrito 11-8109-4b de la Real Academia de la Historia.
- FERREIRA DE ALMEIDA, C. A. (1986):** "Arte paleocristã da época das invasões", "Arte visigótica", "Arte moçárabe o de Reconquista", en *Arte da Alta Idade Media, Historia da Arte em Portugal*, vol. 2, Lisboa.
- GEORGES R.; MARCADÉ, J. (1977):** "Tables et plateaux chrétiens en marbre découverts à Delphes". *Bulletin de correspondance hellénique. Supplément* 4, 1977. 453-465.
- GODOY, C., (1995):** Arqueología y liturgia. Iglesias Hispánicas (siglos IV al VIII), Universidad de Barcelona, Barcelona.
- GUÀRDIA I PONS, M. (1999):** L'escultura monumental i decorativa, en P. PALOL (dir.), *Del Romà al Romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense Mediterrània entre els segles IV i X*, Barcelona, 205-248.
- GUYON, J. (1986):** "Aix-en-Provence". *Topographie chrétienne des cites de la Gaule: des origines à la fin du VIIe siècle*, II. Provinces ecclésiastiques d'Aix et d'Embrun (Narbonensis secunda et Alpes maritimes), N. GAUTHIER y J.-P. PICARD (eds.), París, 17-28.
- (2005):** "Les groupes épiscopaux en Occident", en J.M. Gurt y A. Ribera (eds.), VI Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispànica. Les ciutats tardoantigues d'Hispania: cristianització i topografia, València, 8-10 de maig 2003, Barcelona, 15-35.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1996):** "La città della Spagna tra romanità e islamismo", *Early medieval towns in the Western Mediterranean; Ravello, 22-24 September 1994 (Documenti di Archeologia 10)*, Mantova, 55-66.
- HAUSCHILD, T. (1978):** "Das Mausoleum von Las Vegas de Puelblanueva (prov. Toledo)", *Madridrer Mitteilungen*, 19.
- HIDALGO, R. (1996):** "Sobre la interpretación de las termas de Cercadilla", *Habis*, 27, 189-203.

- (1999): "Excavación arqueológica en el yacimiento de Cercadilla Campaña de 1994". AAA'94, vol. III, Sevilla. 47-56.
- (2000): "Sobre la cristianización de la topografía de la Córdoba tardoantigua: el caso del palacio de Cercadilla", *Arqueología da Antigüedad na Península Ibérica. Actas 3 Congreso Arqueología Peninsular*, 4, 741-745.
- (2002): "De edificio imperial a complejo de culto: la ocupación cristiana del palacio de Cercadilla". Vaquerizo-Murillo (Ed.). *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, Vol. II, Córdoba, 343-372.
- HIDALGO, R. et alii (1996): *El criptoportico de Cercadilla. Análisis arquitectónico y secuencia estratigráfica*. Sevilla
- HIDALGO, R. et alii (1997): "Excavación arqueológica en el yacimiento de Cercadilla. Campaña de 1993". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1993-11/, Sevilla, 132-148.
- HÜBNER, E. (1871): *Inscripciones Hispaniae christianae*, Berlín; Supplementum 1900.
- HUNT, M; SASTRE DE DIEGO, I. (2008): "Tablero de altar y elementos constructivos tardoantiguos del yacimiento de nuestra señora del buen suceso, término municipal de Aznalcóllar (Sevilla)", *SPAL*, 17, 349-357.
- ÍÑIGUEZ ALMECH, E. (1955): "Algunos problemas de las viejas iglesias españolas", *Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología* 7.
- KAUTZSCH, R. (1936): *Kapitellstudien. Beiträge zur einer Geschichte des spätantiken Kapitells im Osten von vierten bis ins siebente Jahrhundert*, Studien zur spätantiken Kunstgeschichte, IX, Berlin und Leipzig.
- MARFIL, P. (2000): "Córdoba de Teodosio a Abd al-Rahmán III". *Visigodos y omeyas: un debate entre la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media*, Eds. Caballero-Mateos, (Mérida, abril de 1999), 117-142.
- OLIVIERI FARIOLI, R. (1969): *Corpus della scultura paleocristiana bizantina ed altomedievale di Ravenna III. La scultura architettonica*, Istituto di antichità ravennati e bizantine, Rávena.
- PRALONG, A. (1993): "Remarques sur les chapiteaux corinthiens tardifs en marbre de proconnessè". *L'acanthé dans la sculpture monumentale, de l'Antiquité à la Renaissance*. Paris, 133-146.
- PALOL, P. (1957-1958): "Las mesas de altar paleocristianas en la Tarraconense", *Ampurias* 19-20, 81-102.
- (1967): *Arqueología cristiana de la España romana. siglos IV al VI*. Madrid-Valladolid.
- (1989): "La arqueología cristiana en la Hispania romana y visigoda. Descubrimientos recientes y nuevos puntos de vista", *Actes du XIe Congrès International d'Archeologie Chrétienne* (1986), II, 1975-2027.
- (1994): "Arte paleocristiano", en *Historia del Arte de Castilla y León*. Tomo I: Prehistoria. Edad Antigua y Arte prerrománico, Edit. Ámbito y Junta de Castilla y León, Valladolid, 103-124.
- PALOL, P., TUSET, E., CORTES, J. (1983): "Excavaciones en la iglesia visigoda de San Juan de Baños Palencia. 1982", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, nº 49, 241-264.
- RASPI-SERRA, J. (1993): "Le cahapiteau d'acanthé en Italie entre le Ve et le Xe siècle", *L'acanthé dans la sculpture monumentale de l'Antiquité à la Renaissance*, CNRS, Paris, 175-188.
- RIPOLL, G., CHAVARRÍA, A. (2005): "El altar en Hispania. Siglos IV-X", *The altar from the 4th to the 15th century*, *Hortus Artium Medievalium*, vol. 11, Zagreb, 29-47.
- ROHAULT DE FLEURY, Ch. (1883): *La Messe. Études archéologiques sur ses monuments*, vol. I.
- SÁNCHEZ, J. (2006): *Elementos arquitectónicos de época visigoda en el Museo Arqueológico de Córdoba. Arquitectura y Urbanismo en la Córdoba visigoda*, Sevilla.
- SÁNCHEZ, I. (2009): "Sobre el grupo episcopal de Corduba". *PYRENNAE*, 40, vol.1, 121-147.
- SODINI, J.P. (2003): "La sculpture architecturales des églises de Jordanie" en Duval, N. (ed.) : *Les églises de Jordanie et leurs mosaïques*. Actes de la Journée d'Études, en BAH, T. 168, (Lyon 1989), Beyrouth 2003, 123-145.
- SCHLUNK, H., HAUSCHILD, T. (1978): *Die Denkmalër der frühchristlichen und westgotischen Zeit*, Hispania Antiqua, Mainz am Rhein.
- SCHLUNK, H. (1947): "Arte visigodo, arte asturiano". *Ars Hispaniae*, tomo II, Madrid.
- (1948): "El arte de época paleocristiana en el Sudeste español. La sinagoga de Elche y el "martyrium" de La Alberca", III Congreso Arqueológico del Sudeste Español, Murcia, 335-379.
- SASTRE DE DIEGO, I. (2009): *El altar en la arquitectura cristiana hispánica. Siglos V-X. Estudio Arqueológico*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- (2010): *Los primeros edificios cristianos de Extremadura. Sus espacios y elementos litúrgicos*. *Caelum in Terra*. Mérida.
- TED'A (1990): *L'anfiteatre Romà de Tarragona, la Basílica Visigòtica i l'Esclèsia Romànica*, *Memòries d'Excavació*, 3, Tarragona.
- (1994): "Noves aportacions a l'estudi de la basílica cristiana de l'amfiteatre de Tàrraco", III RACH.
- TERRY, A. (1988): "The Sculpture at the Cathedral of Eufrasius in Poreč". *Dumbarton Oaks Papers*, Vol. 42, 13-64.
- ULBERT, T., ORFILA, M., (2002): "Die frühchristliche Anlage von Son Fadri net (Campos, Mallorca)", *Madri der Mitteilungen* 43, 239-298.
- VÁZQUEZ DE PARMA, L. (1967): "Studien zu Recopolis. 3. Die archäologischen Funde". *MM*, 8, 259-280.
- VICENT, A.Mª. (1998): "Capiteles de pequeño formato en Córdoba" *BRAC*, 134, 95-110.